Universidad del Pacífico Universidad del Pacífico	Medio Impreso		Página	Fecha
	Diario Uno		10	14/10/2022
			Valorización	Medida (cm2)
			US $ 4,289.04	740.28 (92.00%)

PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN Y/O DIFUSIÓN

Directrices para el programa de reconstrucción


GERMÁN ALARCO
Profesor de la Universidad del Pacífico

Lula da Silva ganó la primera vuelta electoral la semana pasada. Todo parece indicar que en la segunda ronda se constituiría en el próximo presidente de Brasil. Otra victoria del progresismo en nuestra vecindad sumándose a Bolivia, Chile y Colombia.

En esta ocasión reseñaremos las principales directrices de su plan de gobierno 2023-2026 con énfasis en lo social y económico. Este es el documento que se presentó ante el Tribunal Superior Electoral en agosto de 2022. Fue organizado a partir de los aportes de las fuerzas que integran la Coalición Brasil de la Esperanza conformada por nueve partidos y agrupaciones políticas encabezadas por el Partido de los Trabajadores.

En las directrices se señala que el sentido de esta alianza no es sólo trabajar por la victoria electoral, sino, sobre todo, por un proyecto que reconstruye el país en el presente y lo transforma para el futuro. Su horizonte es la creación de un proyecto justo, solidario, sostenible, soberano y creativo; por un Brasil para todos los brasileños y brasileñas. Tenemos mucho por aprender.

OBJETIVOS

Brasil necesita recuperar la esperanza en la reconstrucción y transformación de un país devastado por un proceso de destrucción que ha devuelto el hambre, el desempleo, inflación, endeudamiento y consternación de las familias; que socava la democracia y soberanía nacional, que destruye la inversión pública y empresarial, y que dilapida el patrimonio, el entorno natural, profundizando las desigualdades y condenando al país al atraso y al aislamiento Internacional.

La sociedad brasileña necesita volver a creer en su capacidad para cambiar el curso de la historia; superar una profunda crisis social, humanitaria, política y económica, agravada por un gobierno negacionista, que descuidó los efectos de la pandemia, siendo el principal responsable de cientos de miles de muertos.

Brasil merece y puede cambiar para mejor, porque los brasileños ya han demostrado de lo que son capaces. El Estado debe ser el gran dinamizador de acuerdos y alianzas, medidas multisectoriales necesarias para la reconstrucción del país.

SITUACIÓN ACTUAL

La actual política económica es la principal responsable de la descomposición de las condiciones de vida de la población, inestabilidad y retrocesos en la producción y el consumo. El desempleo y la subutilización de la mano de obra siguen siendo extremadamente altas, mientras que la precariedad avanza y la industria se marchita.

Sectores estratégicos de la propiedad pública son privatizados y se destruyen los bancos públicos desnacionalizados y las empresas promotoras del desarrollo, en un momento en que el panorama de la infraestructura es sombrío.

Las políticas sociales, conquistas civilizatorias de más de una generación, están siendo mutiladas. Mujeres, negros y jóvenes sufren el desmantelamiento de las políticas públicas, para reforzar discriminaciones históricas. La salud, la asistencia social y el bienestar están bajo ataque y la educación, ciencia y tecnología sufren amenazas, recortes de inversiones y cambios regresivos, mientras que la cultura es perseguida e incluso criminalizada.

COMPROMISO BÁSICO

Según las directrices, el primer y más urgente compromiso es con la restauración de las condiciones de vida de la gran mayoría de la población brasileña, la que más sufre la crisis, el hambre, el alto costo de vida, aquellos que han perdido sus trabajos, hogares y vida familiar.

Son esos brasileños a los que se necesita ayudar, tanto a través de acciones de emergencia como a través de a través de políticas estructurantes, desde el primer minuto de un gobierno que será electo para reconstruir Brasil, superar la crisis actual y restaurar la confianza en el futuro.

OTROS PROPÓSITOS

El segundo compromiso es con la defensa de la igualdad, la democracia, la soberanía y la paz, la humanización del gobierno, la ampliación de la representatividad y participación popular y la reinserción de Brasil como protagonista global de la democracia, la paz, el desarrollo y la autodeterminación de gente.

El tercer compromiso es con el desarrollo económico sostenible con estabilidad, por superar la crisis y contener la inflación, asegurando el crecimiento y la competitividad, la inversión productiva, en un ambiente de justicia tributaria y transparencia en la definición y ejecución de presupuestos públicos, a fin de garantizar la necesaria expansión de las políticas públicas e inversiones fundamentales para la reanudación del crecimiento económico.

El cuarto compromiso es con la justicia social y la inclusión con derechos, trabajo, empleo, ingresos y seguridad alimentaria para combatir el hambre, la pobreza, el desempleo, el trabajo precario y el empleo, y la desigualdad y la concentración del ingreso y la riqueza.

DERECHOS HUMANOS

El quinto compromiso es con los derechos humanos, la cultura y el reconocimiento de la diversidad, qué protege a las personas de todas las formas de violencia, opresión, desigualdades, discriminación y que garantiza el derecho a la vida, a la libertad, a la memoria y a la verdad. Estamos comprometidos con la dignidad humana de todos los brasileños y con la defensa de la población históricamente privada de derechos en Brasil.

El sexto compromiso es con la sostenibilidad social, ambiental y económica y con del cambio climático. Esto requiere cuidar los recursos naturales, producir y consumir sostenible y cambiar el patrón de producción y consumo de energía combatiendo la crisis climática. Asimismo, se unirán esfuerzos en la construcción de sistemas alimentación sanos y sostenibles; avanzar en la transición ecológica y energética para garantizar el futuro del planeta, apoyando el surgimiento de una economía verde inclusiva, basada en conservación, restauración y uso sostenible de la biodiversidad.

DESARROLLO SOCIAL

El nuevo gobierno propondrá una nueva legislación con amplia protección social para todas las formas de ocupación, empleo y trabajo, revocando los hitos regresivos de la legislación laboral vigente, agravados por la última reforma y restableciendo el libre acceso a la justicia laboral.

Se fomentará el debate y las iniciativas de reestructuración sindical, que democraticen el sistema de relaciones laborales en el sector público y en el sector privado, urbano y rural. Se respetará la autonomía sindical, con el objetivo de incentivar la negociación colectiva, promover la resolución ágil de conflictos, garantizar los derechos laborales, garantizar el derecho de huelga y frenar las prácticas antisindicales.

TRABAJO Y EMPLEO

Brasil necesita crear trabajo y oportunidades de empleo. Para ello, se propone retomar inversiones en infraestructura y vivienda; reindustrialización nacional sobre nuevas bases tecnológicas y ambientales; la reforma agraria y el estímulo a la economía solidaria, a la economía creativa y la economía verde inclusiva, basada en la conservación, restauración y uso sostenible de nuestra biodiversidad También ampliar el apoyo al cooperativismo, el espíritu empresarial, micro y pequeñas empresas.

Se retomará la política